

Nueva Sociedad Separatas

Christian Freres / Karina Pacheco

Introducción. Imaginemos un nuevo horizonte para los Andes

Artículo aparecido en

Christian Freres / Karina Pacheco (editores): *Nuevos horizontes andinos. Escenarios regionales y políticas de la Unión Europea*, Recal / Aieti / Nueva Sociedad, Caracas, 2002, pp 7-10.

Introducción. Imaginemos un nuevo horizonte para los Andes

Christian Freres / Karina Pacheco

Imaginar el futuro es uno de los ejercicios humanos más frecuentes; resulta, por lo general, una vía de escape al presente que dibuja horizontes más felices y prósperos. Planificar el futuro ya es otra cosa; se considera un elemento indispensable de toda política de Estado, aunque en la práctica pocas sociedades, solamente las más prósperas y estables, pueden aplicar dicha planificación. Más allá, la proyección objetiva de escenarios de futuro solo en los últimos años ha empezado a perfilarse como una herramienta estratégica para poder planificar con más acierto y quizás, también, para imaginar horizontes más propicios.

La escasez de estudios y políticas nacionales e internacionales de proyección de crisis y conflictos contribuye, sin duda, a los resultados perniciosos y no pocas veces catastróficos que tantas veces observamos. No obstante, la historia política de la humanidad sigue caracterizada por una constante aplicación de medidas reactivas más que preventivas, por el análisis de los problemas y de sus consecuencias más que por el de la trascendencia de las causas de los problemas en el futuro. Ciertamente, delinear proyecciones sobre el futuro de las sociedades es menos sencillo que elaborar historias de ciencia ficción –aunque algunas historias fantásticas se hayan convertido en realidad–. Una proyección objetiva de escenarios para un país o una región no solo requiere del análisis de los factores y las tendencias que determinan la situación actual y la del futuro, sino además la de factores que, adormecidos o frágiles, pueden sin embargo convertirse en motores del cambio en el futuro, como esas semillas desperdigadas que, esparcidas en un entorno favorable, crecen y multiplican sus frutos, sean éstos benéficos o venenosos.

En la región andina, proyectar escenarios futuros resulta un ejercicio aún más complejo, ya que su mismo presente está marcado por la inestabilidad como elemento recurrente en su vida política, económica y social. Si a ello añadimos su profunda dependencia de las tendencias internacionales y la continua aparición de actores sorpresivos que han cambiado repentina y radicalmente los panoramas proyectados, la elaboración de escenarios se convierte en un ejercicio bastante más audaz. Sin embargo, es importante arriesgarse e intentar adelantarse al futuro planteando respuestas y propuestas ante sus problemas y carencias. Si abordamos esta tarea a partir de un análisis de la realidad actual, de una evaluación de las experiencias pasadas y de los desafíos pendientes, y cómo no, de la coyuntura internacional, estaremos construyendo un mapa estratégico sobre el cual aplicar políticas más adecuadas en los ámbitos interno e internacional, para optimizar los factores de renovación, para enfrentar las causas del conflicto y la crisis, así como para impulsar reformas conducentes a la estabilidad y el desarrollo.

Hoy, como hace 20 años, imaginar escenarios para los países andinos produce imágenes positivas y negativas, catastróficas y en menos casos idílicas. Pero la región andina, como América Latina en general, enfrenta hoy un escenario muy distinto al de 20 años atrás: ha surgido un universo de nuevos actores económicos, sociales y políticos; viejos actores hegemónicos han desaparecido mientras otros un tanto adormecidos se han fortalecido; y sobre todo el escenario internacional, en general tan determinante en la región andina, se ha transformado profunda y extensamente.

Hace 20 años dos proyecciones básicas se habrían formulado respecto al futuro de la región andina: la de unos países encaminados al socialismo y la de otros países encauzados en el capitalismo con democracias en francos procesos de consolidación. Visiones bastante delineadas por las ideologías imperantes hace dos décadas, por el mismo contexto internacional bipolar característico de aquellos años, así como por el mayor optimismo con el que por entonces se podía vislumbrar el futuro, una vez superados los periodos de autoritarismo militar en países como Perú, Bolivia y Ecuador, y consolidada la vía democrática y en alza el auge económico en Colombia y Venezuela.

Transcurridos estos 20 años, ninguno de los países andinos está fundado en sistemas socialistas, ni ha pasado por ellos, pero tampoco el tipo de capitalismo que desarrollaron produjo las tasas de progreso económico y social que sus propulsores enunciaban hace dos décadas. Además de los elementos culturales y estructurales que han impedido el desarrollo anhelado (clientelismo, desigualdad, centralismo, preeminencia de las fuerzas armadas, dependencia externa), otros factores ajenos a la institucionalidad, o a los procesos regionales internos, han desempeñado roles clave en la determinación del escenario actual: guerrillas, terrorismo, narcotráfico, debilitamiento de partidos, economía y política informal, así como un creciente grado de mundialización económica y, cómo no, la caída del bloque socialista. Lo que no ha cambiado es la incertidumbre respecto al futuro.

Más allá de este panorama inicial pesimista, sin duda en estos años se han consolidado algunos valores e instituciones democráticos –golpes de Estado con sus consecuentes violaciones flagrantes de los derechos humanos no se vislumbran viables hoy día– y las organizaciones de la sociedad civil en medio de la crisis están recobrando protagonismo y fuerza. También en estos años ha madurado la conciencia de que desmontar las estructuras de la crisis resultará más complejo de lo que se imaginaba. Pero, sin embargo, desarmarlas resulta un desafío ineludible si se pretende, realmente, embarcar a los países andinos en la nave del desarrollo. Éste es, en síntesis, el panorama con el que contamos ahora y sobre el que será necesario hacer proyecciones más realistas de los escenarios que puedan sobrevenir en el mediano plazo.

Una vez aproximados a los escenarios que puedan devenir en el futuro, sean éstos negativos o propicios, ya podemos proyectar alternativas más adecuadas y con éstas lanzar impulsos para fomentar procesos deseables en el futuro. Como señalan los autores del informe “*Scenarios Europe 2010*”:

Delinear el futuro por medio de escenarios es una forma de superar la resistencia innata de los seres humanos al cambio. Los escenarios pueden entonces abrir horizontes mentales que permiten al individuo aceptar y comprender el cambio, y así ser capaz de transformar el mundo ... Los escenarios son de naturaleza enteramente cualitativa y presentan un número de proyecciones viables e internamente coherentes para el futuro.¹

Aunque sus análisis incluyan un repaso necesario de los factores determinantes en el presente, los informes que se presentan a continuación no constituyen estudios de coyuntura; sobre todo pretenden enfocar escenarios posibles para cada uno de los países andinos, señalando al mismo tiempo su influencia en toda la subregión. En ningún caso han implicado ejercicios de futurología, sino análisis rigurosos de posibilidades basados en una visión abierta que considera alternativas de transformación, internas y externas, que no se fundamentan enteramente en las tendencias actuales.

Cada uno de los informes analiza los factores humanos, sociales, económicos, políticos, internos e internacionales que resultan determinantes en la constitución de los escenarios identificados. Asimismo, en cada escenario ubicado, los autores han bosquejado la situación que corresponde a los ámbitos o instituciones clave del país (como pueden ser el modelo económico, el sistema democrático, las fuerzas armadas, la sociedad civil, etc.) sin excluir aquéllos cuya incidencia sea neutral o se desconozca, pero cuya influencia pueda ser potencial. Todo ello se complementa con un capítulo dedicado a una visión de conjunto sobre las tendencias y escenarios en la región, y por otro que analiza las opciones de la política de la Unión Europea (UE) frente a la región andina.

¿Cuáles son las perspectivas futuras de la región andina? ¿Cómo abordarán sus sociedades una prolongación indefinida de la crisis económica? ¿Qué camino espera a las instituciones políticas después de haber perdido credibilidad? ¿Se superará la precariedad democrática y qué modelos democráticos se formularán en el futuro? ¿Cuál será el escenario de la integración andina? ¿Cómo se desarrollarán las relaciones internacionales de la región? Éstas son algunas de las cuestiones que nos impulsaron a desarrollar el proyecto Escenarios Andinos y, como miembros de la Red de Cooperación Eurolatinoamericana (Recal)², también nos interesa conocer cuál puede ser la posición de la UE ante ellas.

Así pues, con este libro intentamos contribuir al diálogo birregional y acercarnos a resolver estas interrogantes. En efecto, éstos son los objetivos generales del programa América Latina 2020 en el que se enmarca este proyecto. Los centros coordinadores de Recal pretenden fomentar la cooperación eurolatinoamericana a

1. Gilles Bertrand (coord.): "Scenarios Europe 2010. Five Possible Futures for Europe", documento de trabajo de la *Forward Studies Unit* de la Comisión Europea, Bruselas. 1999. Disponible en http://europa.eu.int/comm/cdp/scenario/scenarios_en.pdf

2. Más información en nuestro sitio de internet: www.recalnet.org

través del trabajo y la reflexión conjunta entre organizaciones y especialistas de ambas regiones. En ese sentido, este libro forma parte de una nueva serie que se inicia gracias a una generosa oferta de la Editorial Nueva Sociedad, con lo cual, seguramente, se facilitará una difusión más amplia de los trabajos de la red.

Finalmente, es preciso apuntar que la validez de los escenarios presentados en este libro se mantiene vigente en el nuevo contexto internacional que se está perfilando como consecuencia de los ataques terroristas sufridos en Estados Unidos. No prevemos que a corto plazo las políticas de la "alianza internacional antiterrorista" afecten en lo sustancial a los escenarios señalados para los países andinos; aun así, habrá que estar atentos a las iniciativas regionales (o a la ausencia de ellas) que en la zona despliegue EEUU en los próximos meses. En cualquier caso, creemos que la proyección de escenarios constituye un instrumento fundamental para el análisis de la política internacional y apostamos por que la metodología aplicada en este proyecto sea útil para el análisis de escenarios en otras regiones y subregiones del mundo.